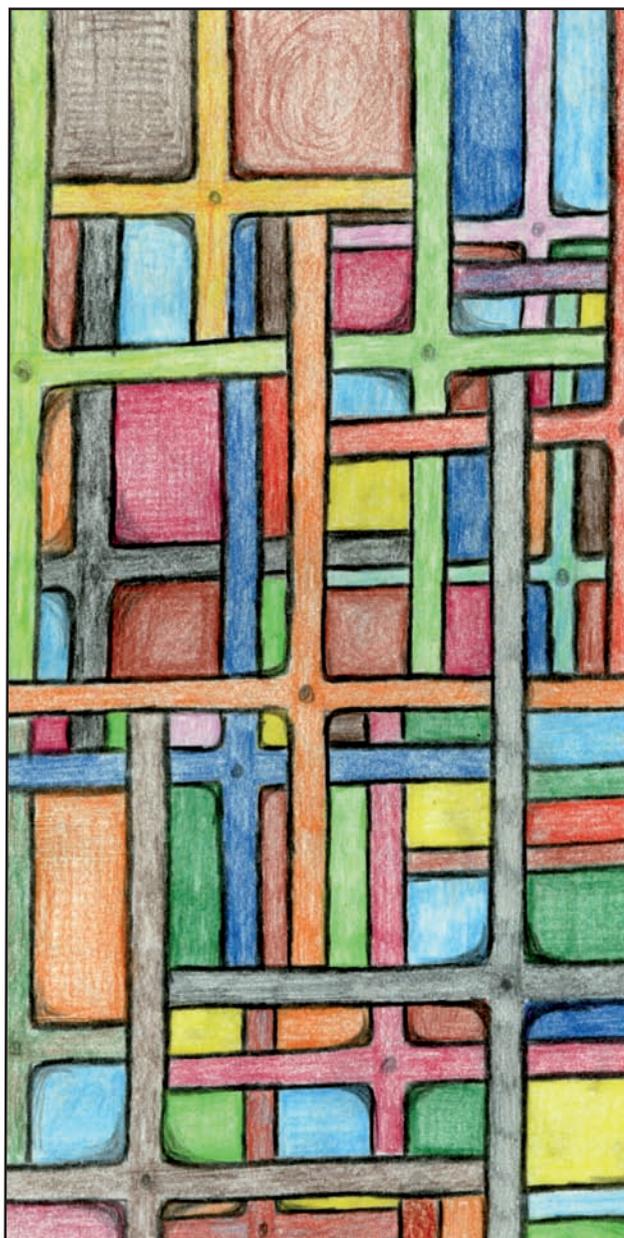


DIDASCALIA

Poesía y teatro para jóvenes

Diego Reche



Didascalia

Poesía y teatro para jóvenes

Didascalía

Poesía y teatro para jóvenes

Diego Reche

Instituto de Estudios Almerienses
DIPUTACIÓN DE ALMERÍA | 2009

INSTITUTO DE ESTUDIOS ALMERIENSES

Colección Letras. nº 29

Serie: Poesía-Teatro Juvenil

Didascalía. Poesía y teatro para jóvenes

© Diego Reche

Dibujos de cubierta y de Romance del carbonero: Soledad Reche

Prólogo: Alexis Díaz Pimienta

© Edita: Instituto de Estudios Almerienses

www.iealmerienses.es

ISBN: 978-84-8108-436-8

Dep. Legal: Al-90-2009

Primera Edición: Enero 2009

Maquetación y realización del pdf: Servicio Técnico del IEA

Publicación electrónica

ÍNDICE

PRÓLOGO DE Alexis Díaz Pimienta	9
SOLTANDO VERSOS	15
EL SOLDADO Y LA SIRENA	37
ROMANCE DEL CARBONERO	43
EL DÍA DE LOS ENAMORADOS	51

Prólogo

Diego Reche y su coro de actores

No creo equivocarme demasiado si afirmo que, al menos en España, en lo más recóndito de todo profesor de lengua y literatura hay un poeta, más o menos confeso, y con un ilustre arquetipo: don Antonio Machado. Ser maestro y poeta, hacedor y enseñante de la poesía, gourmet y comensal del buen verso, es el sueño, más o menos confeso, de muchos hombres y mujeres que dedican su vida a la enseñanza de la literatura. Y entre todo la literatura, un género, el poético, es el que acumula los más grandes rubores, pero también las más sublimes de las apetencias. Tampoco creo equivocarme si afirmo que la mayoría de los profesores de lengua y literatura, en España, sueñan con “sacar” (como si de un metafórico “empollamiento” se tratara) algún poeta de entre sus pupilos, algún adepto o adicto a esa entelequia necesaria que llamamos poesía. Y para lograrlo mezclan proselitismo y persuasión, pasión y praxis, con distintos métodos y estilos. Unos leen y releen en voz alta a sus poetas preferidos; otros comparten con los adictos potenciales sus propias creaciones líricas; otros intercambian libros, comentan poemarios, alaban a los clásicos en los lugares y momentos más extemporáneos. Y estos son, a mi juicio, los más intrépidos, quizá inconscientemente, los desfasados y temerarios defensores (si no cultivadores) de la poesía isométrica y rimada en tiempos

de nudismo prosódico. Son poetas y docentes (o poetas—docentes) que recuperan y remozan constantemente a Góngora, a Quevedo, a Lope, e incluso a otros autores de menos renombre, y que se valen para ello tanto de la poesía como del teatro. Pero todavía hay algunos más intrépidos, entre estos epígonos machadianos: aquellos que se atreven a quitarle a la creación poética parte de sus afeites y de su solemnidad, para dotarla de algo que tenía en su fase iniciática (la oral) y que la escritura lo ha disimulado hasta hacerlo desaparecer: el componente lúdico. Son pocos autores, a estas alturas, los que se atreven a ver la creación poética como un ejercicio lúdico—creativo. Al contrario, con la estandarización de los cánones escriturales, cada vez se invierte más tiempo y teoría en la solemnización del acto poético, cada vez pesa más la “poeticidad” (búsqueda y definición de “lo poético”) que la “poetización” (el mero ejercicio de la poesía). Tal vez por eso alegra tanto encontrar a un poeta y maestro como Diego Reche (un poeta—maestro, un maestro—poeta) que se atreve a tantas subversiones a la vez, todas ellas mal vistas, aunque bien miradas por la oficialidad poética. Diego Reche enseña lengua y literatura haciendo de la poesía su principal aliada; pero no de la poesía al uso, sino al contrario, de la “poesía al desuso”: isométrica y rimada (redondillas, décimas, sonetos, romances, coplas); y hasta es capaz de colocarla en el teatro.

Y por último, como si fuera poco, comete la osadía de apoyarse en el juego, relee y actualiza a Rodari “*en nuestras aulas se ríe muy poco*” y a Huizinga “*todos somos homo ludens*”, hace caso a Isabel Escudero “*la poesía es lenguaje y juego que actúa a la par como instrucción y como aprendizaje deleitoso*”) y por supuesto, al infalible don Antonio Machado: “*Canto y cuento es la poesía / se canta una viva historia / contando su melodía*”.

Así nace y se profundiza la vocación de este hombre nacido para el pizarrón y la música de las palabras. Así lleva más de 15 años tejiendo su propia “*didascalia*”, que era en el teatro griego, la enseñanza que el poeta daba al coro de actores. En eso convierte Diego Reche a sus alumnos, en un coro de actores, sin que ellos se den cuenta, convencido como está

de que “*el joven no distingue entre disfrute y tarea, si la tarea implica juego*”. Así lo conocí, hace más de 10 años, y así he seguido viéndolo en varios Institutos, con distintos alumnos. Diego Reche es, y no me ruboriza decirlo, el tipo de maestro que yo hubiera querido tener en la adolescencia. Y ahora, por qué no. Me recuerda, a lo lejos, a mis mejores maestros secundarios: Alfredo Barrios y el cojo René. El cojo René era un gran sabio, un hombre de una profunda formación humanística y de un sentido del humor apabullante, capaz de lograr que un joven de quince años en la Habana de los años ochenta ligara recitando al Arcipreste de Hita. Y Alfredo Barrios, un excelente embaucador, un orador de armas nada convencionales, que parecía más un actor de cine que un maestro. De la misma manera con que aquellos, mis Reches de la Habana, me embaucaron y conquistaron para siempre en el ejercicio de la poesía, este joven almeriense, que no es cojo ni parece actor de cine, mezcla poemas de toda índole (también verso libre, cómo no) y teatro en verso para conquistar a sus discípulos, adolescentes que quizás jamás vuelvan a poner en su boca un hemistiquio, un pareado, una metáfora consciente, pero que no olvidarán, seguro, como yo no lo he hecho, lo divertido de esta etapa quijotesca, lírica y algo histriónica. Quienes han estado en las clases de Diego Reche, o en los Encuentro Didácticos de “*El Poeta y los Jóvenes*”, que ha dirigido durante tantos años, ya llevan “*la semillita*” dentro. Pero La edición de Didascalía, ahora, permitirá que estos frutos docentes y poéticos se multipliquen, crezcan, ramifiquen, de mano en mano, de lector en lector, pero ya no solo entre los educandos, sino también entre poetas, docentes, lectores “*comunes*”. Todos seremos, al final y por suerte, actores de su coro.

Alexis Díaz—Pimienta

Aguadulce, 30 de octubre de 2008

“Los físicos, cuando quieren hacer una medicina que aproveche al hígado, la mezclan con azúcar o miel o alguna cosa dulce; y por la tendencia que el hígado tiene de lo dulce, la atrae y lleva con ella la medicina que le ha de aprovechar”

Don Juan Manuel
(Prólogo de *El Conde Lucanor*)

SOLTANDO VERSOS

*“Yo no digo mi canción
sino a quien conmigo va”*

Romance del Conde Arnaldos s. XV

DE QUÉ SIRVE LA POESÍA

Llegan desde la niebla con el frío,
se sientan en silencio, y aún callados
ya piensan en amores, los dictados
son ligeros obstáculos del río.

Sortean unos versos de Petrarca,
se dejan arrastrar hacia el recreo,
duermen en la corriente mientras leo
romancillos de Lope y de su barca.

Felices de llegar por fin a puerto,
van a dar a la mar al mediodía,
formando a la salida un desconcierto.

Cansado, derrotado todavía,
como un predicador en el desierto,
pregunto: ¿de qué sirve la poesía?

EL SURTIDOR DE GASOLINA

(Variaciones sobre un soneto de Gerardo Diego)

Enhiesto surtidor que quita el sueño,
y acongojas mi sueldo cuando avanza
el precio del gasoil, y no me alcanza
el dinero por mucho que me empeño.

Enorme la estación, coche pequeño,
va robando mi visa y mi confianza.
Hoy llego a ti, perdida la esperanza,
dispuesto a repostar, aún soy su dueño.

Cuando te vi subir de nuevo el precio
sentí deseos de llamarte necio
y tirar una piedra a tus cristales.

Porque estoy ya cansado de tu estilo,
cansado de subidas criminales
y tengo ganas de vivir tranquilo.

EL ESTUDIANTE

(Variaciones sobre un soneto de Lope de Vega)

Estirarse, encogerse, estar ocioso,
enojado, en las nubes, aburrido,
llegar todos los lunes deprimido
tras un fin de semana tormentoso.

Empezar los exámenes nervioso,
enamorado, triste y confundido;
no comprender por qué te han suspendido,
si tu ejercicio siempre es fabuloso.

Mezclar el curso con las vacaciones,
y mantenerte ausente hasta que acabe,
llevar chuletas en los pantalones,

y el buen orientador es esa llave
que te va atravesando evaluaciones;
el profesor que te aprobó, lo sabe.

A LOS TRECE NO ME APETECE

Ha cumplido ya los trece,
y algo extraño le ha pasado,
tal vez se haya enamorado,
pero nada le apetece.

¿Hiciste ya la tarea?

No me apetece.

¿Quieres que te eche una mano?

No me apetece.

¿Jugamos al balonmano?

No me apetece.

Echamos una pelea.

No me apetece.

Y el problema crece y crece,
y su profe se pregunta:
¿Y ahora este con quién se junta
que en el cole no aparece?

No me apetece.

De pronto no le apetece
al resto de compañeros,
hace falta un curandero
porque esta fiebre florece.

No me apetece.

Y el famoso “no apetece”,
se escucha por todos lados,
¿Estarán contaminados?
¿Por qué no desaparece?

No me apetece.

Espero que en mí no empiece,
pues la frase se contagia
parece cosa de magia,
cuando se cumplen los trece.

RETRANSMISIÓN DE UN PARTIDO DE FÚTBOL (2007)

Pone en juego la pelota
Salgado, controla, observa,
manda un pase a ras de hierba,
pero lo corta Zambrotta.
En la grada un compatriota
con su bandera lo anima;
hacia el área se aproxima
Raúl, se va de Puyol,
corre, chuta, marca un gol,
todos se le echan encima.

El Madrid marcó primero,
toca despacio Robinho,
mas de pronto Ronaldinho
la roba y a un compañero
le pasa el balón ligero,
Messi se va, no lo pillas,
corre más que las ardillas,
centra, y ahora es Puyol
quien empata con un gol
que no detiene Casillas.

El partido está empatado,
cualquiera puede ganar,
solo es cuestión de inventar
en un poema rimado.
El árbitro no ha pitado
y en tus dedos el balón
sigue el curso del renglón,
sortea los adversarios,
diez versos imaginarios
te pueden hacer campeón.

UBI SUNT DEL VENTILADOR

Pasó el estío, las horas
silenciosas de la siesta,
ritmos, terrazas, helados...
como esas locomotoras
que al viejo raíl le restan
los caminos desgastados.

¿Dónde están los bañadores,
las canciones, los amantes
derretidos al calor,
los papeles voladores,
los sufridos veraneantes...?
— me dijo el ventilador—.

ROMANCE DEL ALBA

En aquel tiempo de ferias, entre notas de boleros,
una noche misteriosa jurabas amor eterno,
por oscuras callejuelas a la niña de ojos negros.
Los aromas del jazmín, los pasos en el silencio,
testigos mudos sellaron paredes del viejo puerto.
La manta, el amanecer, cuando nació el primer beso,
y la llevaste a su casa llena de amor y misterio.
—Adiós muchachita tibia, niña de los ojos negros.

Soñaste con los caballos que la llevaban muy lejos,
por caminos y montañas, sin trenzas en sus cabellos,
tres jinetes sepultaban su corazón en tu pecho.
Cuando despertaste fuiste hasta su casa corriendo,
¿Dónde está la niña dime, niña de los ojos negros?
El portal está cerrado, sólo te responde el eco.
Preguntaste por los bosques, preguntaste por los pueblos,
preguntaste a las doncellas, preguntaste a marineros.
¿Habéis visto a mi pequeña niña de los ojos negros?
A todos le preguntaste, pero nada respondieron.
Fueron pasando los años sin robarte los recuerdos
de aquellas manos tan blancas, de aquellas tardes de ensueño
de aquella voz cadenciosa niña de los ojos negros.

Pero una mañana al alba te despertó el duro viento,
te llevó por los caminos al mar, sobre los veleros
viste llegar a una dama cargada con mil secretos.
— Por qué sufres viejo amante si aquellos años se fueron,
la niña por quien suspiras hoy vive en mis aposentos.
— De qué aposentos me hablas, dama de gris terciopelo.
— De los que nunca se vuelve, de donde habitan los
muertos.
— Si eres la dama del alba ¿dime cuál será mi tiempo?
— Tu tiempo está consumido detrás de un absurdo sueño.

PORQUE SON NIÑA TUS OJOS...

En la programación del aula
tocaban verbos regulares,
pero las Rimas se mezclaron
con la mañana, y los alumnos
guardaron silencio. Sus ojos
confundían de improviso
el corazón y las teorías.
Bécquer salía de mi voz
despacio, como leves copos
cubriendo calles silenciosas.

Recordé cuando sonó el timbre
que debía explicar los verbos.

ROMANCE DE LA ORTOGRAFÍA

Profe, yo sé qué es la luna
y una calle, y un programa
de televisión, entiendo
la moda de temporada,
las series y las canciones
de frecuencia modulada.
También escribo poemas
de amores y de nostalgia,
tengo la carpeta llena,
mire la contraportada.
¿Qué si leo? Diez minutos,
y el superpop y ragazza,
y mi signo del zodiaco
me tiene muy preocupada.
Pero lo que no me sé
es eso de las palabras,
Que no se me dan muy bien,
las cuestiones ortográficas.
Iba es con b o con v,
lleva mayúscula Málaga,
y se le pone una tilde,
pero no sé colocarla.
Dónde la palabra alcohol
tiene la h intercalada,
Si gitana va con g,
¿por qué es con jota jirafa?
Mire, usted apruébeme
y no me cuente las faltas,
que por h o por b
al final meto la pata.

CONOCIMIENTOS DEL ALUMNO AL FINAL DEL CURSO

El que murió su padre y le cantó unas coplas,
aquel que herido en Niza palmó de una pedrada,
una que levitaba,
el que empezó en la cárcel su novela,
quien tuvo muchos dramas, muchos hijos y amantes,
el que insultó a la reina,
el de las golondrinas,
aquel homosexual fusilado en Granada,
el pastor que murió enfermo en prisión.

Se notaba que a todos les gustaba escribir,
les iba el rollo ese de la poesía.

LA ROSA Y EL RUISEÑOR

(Un cuento de Oscar Wilde contado al revés)

Se recoge la onda hacia la rosa
que flotaba fugaz sobre el arroyo.

Y la rosa se eleva de las aguas
hacia la mano del muchacho triste.

El muchacho desanda el camino que llega
al portal de la joven.

Ella devana seda contemplando las joyas
que trajo el chambelán. Y le dice que no,
que rechaza su rosa, que ya tiene pareja
para el próximo baile.

“¡Irá conmigo al baile!” se decía el muchacho
feliz por el camino.

Al amanecer abre
su ventana, de pronto, descubre aquella rosa
junto a un ruiseñor muerto.

Canto del ruiseñor, sangra el ave en la espina
del rosal, con la luna mirando el sacrificio.

Antes, solo se escucha el batir de las alas
en la noche, buscando.

Un ruiseñor se posa al caer la tarde
sobre la vieja encina. El lamento de un joven
asciende hasta sus ramas: “bailaría conmigo
si le llevara una rosa roja”.

LA GOLONDRINA

— *Ahora que estás ciego, voy a quedarme a tu lado para siempre.*

— *No golondrina —dijo el Príncipe — Ahora tienes que irte a Egipto.*

El príncipe feliz (Oscar Wilde)

Cuando no hubo luz en los ojos
del príncipe, la golondrina
encontró, por fin, la respuesta.

Y vio por qué había sido
tan sumisa a los balanceos
tibios de la imaginación.
Por qué siempre se despistaba
tras los matices del ocaso,
en los rumores de la brisa.
Por qué nunca se conformó
con los ciclos de migraciones.

Supo entonces la golondrina
por qué se había detenido
a jugar con los juncos, mientras
sus compañeras se marchaban
a Egipto.
Por qué el frío de la noche
la dejó bajo aquella estatua
del príncipe.
Por qué confundió con la lluvia
sus lágrimas.

Y entonces supo que jamás
iría a Egipto,
y que muy pronto llegaría
la muerte fría, con su beso
de intercesión.

Pero eso ya no le importaba,
colmada de entrega y de ternura.

Los ángeles la recogieron
de un vertedero, recostada
sobre un gris corazón de plomo.

EL QUÉ DIRÁN

*(Versión libre del Ejemplo II de “El Conde Lucanor”
De lo que contesçió a un omne bueno con su fijo”)*

Marchaba un padre y un hijo
caminito del mercado,
subidos sobre un jumento,
cuando de pronto pasaron
junto a un molino y oyeron
el siguiente comentario:
— *¡Pobre burro! ¿No da pena
que vayan los dos montados?*

El padre, entonces, bajó
y siguió el camino andando.
Se cruzaron dos mujeres
que venían platicando:
— *Pobre hombre, qué vergüenza,
que siendo el padre ya anciano
vaya subido al borrico
el gamberro del muchacho.*

El hijo le pidió al padre
que subiera sobre el asno,
y él siguió el camino a pie
hasta bien cerca de un prado
donde dos viejos pastores
los estaban observando:
— *Mira, si esa criaturica
no tendrá ni los seis años,
el padre subido al burro,
y el pequeño caminando.*

Se bajó del animal
el buen padre avergonzado.
Así llegaron al pueblo,
los dos del rucio bajados,
y, al verlos llegar, las gentes
se quedaron murmurando:
— *¡Anda, que tener un burro,
y venir los dos andando!*

LA EDAD DEL HIELO

La habrás visto en el cine,
y tú también te habrás reído.

Esa ardilla prehistórica
que persigue entre el hielo
a una bellota inalcanzable.

El día que lo logre
romperá la magia.
Pero sabes que nunca podrá hacerlo.
Los guionistas, como los dioses
con Tántalo, jamás permitirán
que sus criaturas lleguen hasta el fruto.

LA RUTA DEL QUIJOTE

“¿Lo han pasado bien, señores?”
dice, Bartolo al bajarse
del autobús, y al situarse
de nuevo en la carretera,
sonríe mientras espera
a la sombra de El Toboso.
Invento maravilloso
fue la etérea Dulcinea
la dama que se recrea
en la mente del Quijote.
Y el Toboso es el brote
de aquella historia, nosotros
ya nos vamos, vendrán otros
a ofrendarle su visita.
Por sus esquinas habita
con su gorra y su chaqueta,
Bartolo, otro poeta,
que vive por Dulcinea,
y cada día pasea
turistas por los portales,
buscadores de ideales.
Y desde entonces Bartolo,
ya nunca se siente solo:
“¿Lo han pasado bien, señores?”

DIEGO MARTÍNEZ

(Romance con estribillo)

Ya viene Diego Martínez
con su cámara de fotos.

A las doce, biblioteca,
a las cinco, en los toros,
a las ocho en un congreso,
a las diez, el auditorio.

Ya está aquí Diego Martínez
con su cámara de fotos.

Va preguntando la hora,
va preguntándolo todo,
y siempre se tiene que ir
y siempre se espera un poco.

Ya se va Diego Martínez
con su cámara de fotos.

Tranquilo, elegante, alegre,
carnavalero ruidoso,
amigo de sus amigos,
a este tipo peligroso
te lo puedes encontrar
donde haya un alboroto,
y mi tocayo va siempre
con su cámara en el hombro.

Ya se fue Diego Martínez
con su cámara de fotos.

VERSO LIBRE

Leo en clase algún poema
de un autor contemporáneo.
— *¿Qué ha pasado con la rima?*
Dice, Paco, preocupado.
Lo intento convencer:
— *Son heptasílabos blancos,
que todos miden igual
y rimar no es necesario.*
— *¿Cómo que no? Eso no vale.*
Así, yo, también los hago.

POEMA VEINTE

Entre las mesas corren, gritan, se ríen, charlan,
se van sentando, buscan el cuaderno y el lápiz...
Y de repente un día... *Puedo escribir los versos...*
en la esquina de un folio pasan notas secretas,
más tristes esta noche. Va bajando el murmullo.
Yo la quise, y a veces ella también me quiso.
De pronto, el silencio. *La besé tantas veces...*
Y comienza la magia y al ritmo de su música
bailan los sentimientos y saltan las murallas,
los duros parapetos de su juventud mítica.
Cómo no haber amado sus grandes ojos fijos.
Oh, los ojos, ventanas del amor,
y bajan la mirada, las palabras se ofrecen
y empiezan los alumnos a robarlas.
La pena del poeta, se convierte en su pena,
se transforma en su amada, la amada del poeta.
De otro será de otro. Y ese otro ya es odioso
y tiene nombre y suele ser mayor.
Y es tan largo el olvido... Parece que el poeta
leyese el pensamiento. *Y estos sean los últimos*
versos que yo le escribo. Lejos se escucha el mar.
Se prolonga el silencio, de pronto alguien pregunta:
¿De quién es el poema?
Y, para estropearlo, les mandamos que midan
los versos y cuestiones de comprensión lectora.

EL SOLDADO Y LA SIRENA

EL SOLDADO Y LA SIRENA

(A partir de dos célebres cuentos de Andersen)

I

El niño subió a su cuarto,
y en una mesa de pino
fue sacando de su caja
veinticinco soldaditos
de plomo, bien ordenados
y de granate vestidos.
Y el último que sacó
era un soldado cojito,
pero seguro y valiente,
educado y atrevido.

Y esa noche, al dar las doce,
cuando se duermen los niños,
cobran vida los juguetes,
y los soldados de un brinco
se escaparon de su caja
a hacer algo de ejercicio.
Y de pronto aquel soldado
la vio en un rinconcito.
Una hermosa bailarina
de la que cayó rendido
a sus pies, pues al mirarla
se quedó muy sorprendido,
tenía una sola pierna,
sin observar que en el giro
estaba la otra elevada
con gran maestría y estilo.
Un duende se percató
del amor del soldadito,
y de un impulso apartó

a aquel joven atrevido.
Pensando en ella el soldado
volvió con los veinticinco.

A la mañana siguiente
sin saber bien el motivo,
el soldadito cayó
por la ventana al camino.
Unos dicen que fue el viento,
otros, algún maleficio
del duende, pero lo cierto
es que se había caído
en mitad de la avenida.
Fue raptado por los niños
Y, como estaba lloviendo,
lo subieron a un barquito
de papel, y en la corriente,
se fue por un pasadizo
a la negra alcantarilla,
donde aguardaba el peligro
de un ejército de ratas,
y el noble del soldadito
se defendió como pudo
de sus terribles mordiscos.
Y después de atravesar
por oscuros pasadizos,
la alcantarilla fue a dar,
como siempre, en algún río,
que a su vez llegó a la mar,
que es el final del camino.

Con el barco destrozado,
el plomo del soldadito
se hundió, como es habitual,
hacia los fondos marinos.

Pero a mitad del descenso
un gran pescado amarillo
se lo tragó y en su estómago
el soldado se ha dormido.

Soñó que los pescadores
pescaban al “pescaíto”.
Y que luego, ya en la plaza,
desafiando al destino,
lo compraba justamente
la misma madre del niño,
que se quedó sorprendida
en la cocina, al abrirlo
y al hallar en su interior
a aquel soldado perdido.
Y entre el gozo y la sorpresa
volvía a su rinconcito,
con la bailarina, el duende
y el descuidado del niño.

II

En verdad, se despertó
al verse expulsado fuera
del pez, pues el plomo
normalmente se indigesta.

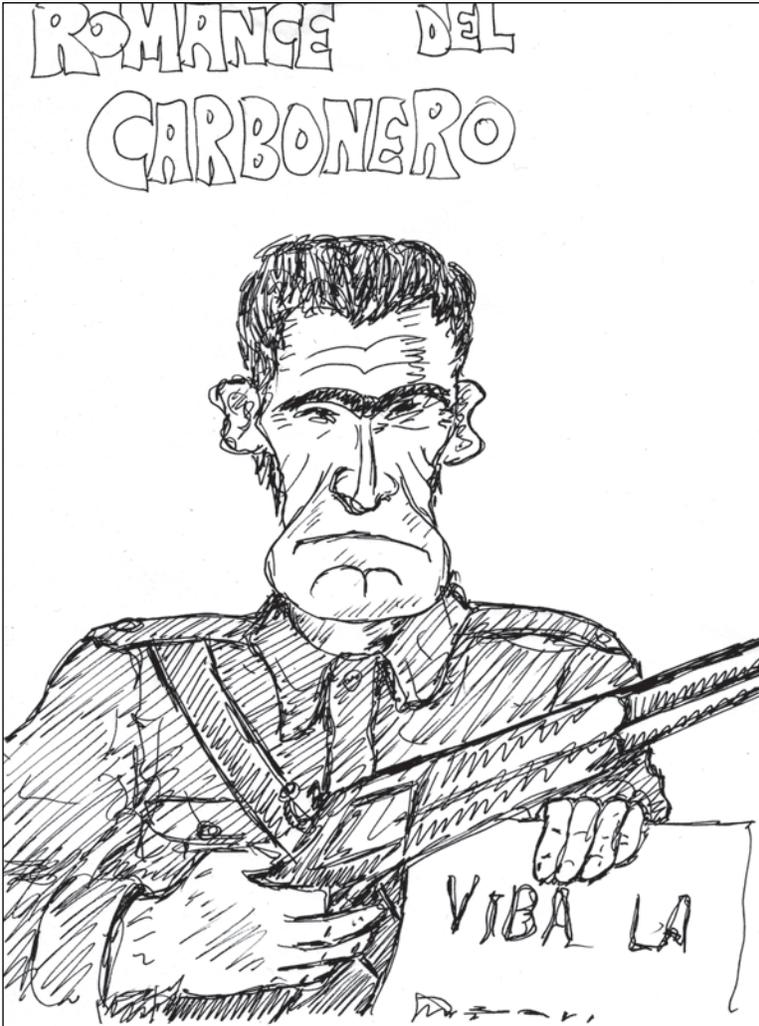
Y el soldadito bajó
llevado por la marea
hasta el fondo de los mares,
oxidándose en sus peñas.

A la semana pasó
por allí cierta sirena
que, al ver al pobre soldado,

le preguntó que quién era,
que qué hacía tan abajo,
que cómo se vive en tierra.
El soldado le fue dando
a sus preguntas respuesta.
Entonces la sirenita
le pasó una larga encuesta:
¿Cómo son sus habitantes?
¿Los barcos tienen sirena?
¿Qué es un faro? ¿Y un zapato?
¿Qué es la luna? ¿Y las estrellas?
¿Existen príncipes guapos?
¿Existen princesas feas?
¿Cómo bailan? ¿Cómo visten?
¿Qué dicen? ¿Qué hacen? ¿Qué sueñan?
Y el soldadito aturdido
fue cambiando las respuestas:
le exageró los peligros
de redes y de tormentas,
de huracanes y de duendes;
y quitó de la cabeza
los deseos de aventura
a la curiosa sirena.
Mas de aquella bailarina,
nunca le soltó ni prenda.

Porque ya habréis comprobado
que aquel soldadito era
bastante enamorado.
Y también de la sirena
al final se enamoró,
de tanto pasarle encuestas,
porque aunque era muy curiosa,
sólo tenía una pierna.

ROMANCE DEL CARBONERO



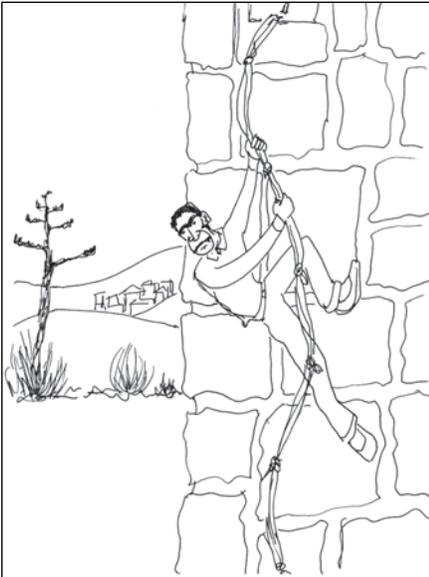
Hoy les quiero recordar
la historia del Carbonero,
que comenzó siendo un maquis
y acabó de bandolero.



2. Por el norte de Almería algunos troveros cuentan asuntos de su cuadrilla hacia los años cuarenta.



3. Ya en el tiempo de la guerra tuvo fama de asesino, cuando acabó la contienda la cárcel fue su destino.



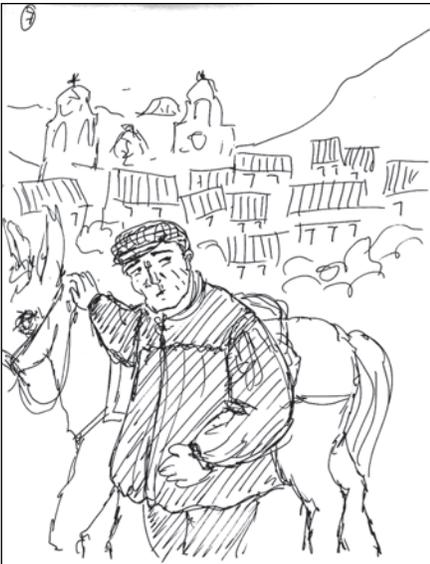
4. En el castillo de Cuevas, lo dejaron encerrado, conoció al España, y una noche se escaparon.



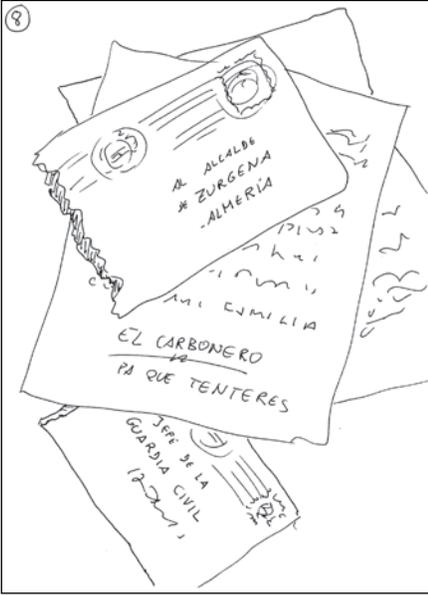
5. Se escondieron por las
sierras
que están por el Chirivel,
muchos guardias lo
buscaron,
pero no dieron con él.



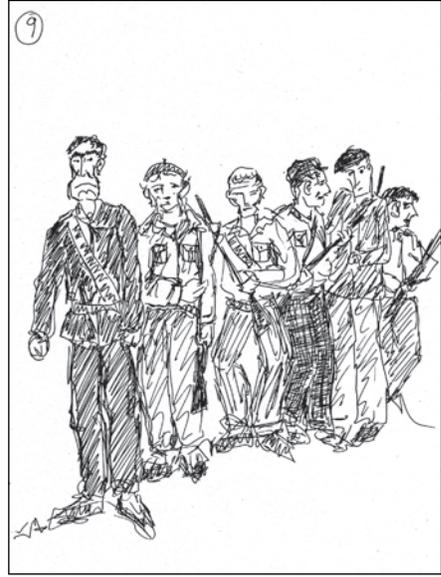
6. Y comenzó su leyenda
de asaltador de caminos,
de secuestros y de robos,
que sufrieron sus vecinos.



7. Y todos tenían miedo
de viajar a los mercados,
de acercarse hasta los
pueblos
en las ferias del ganado.



8. Dio sentencia el Carbonero al alcalde de Zurgena por llevar a su familia al despojo y la condena.



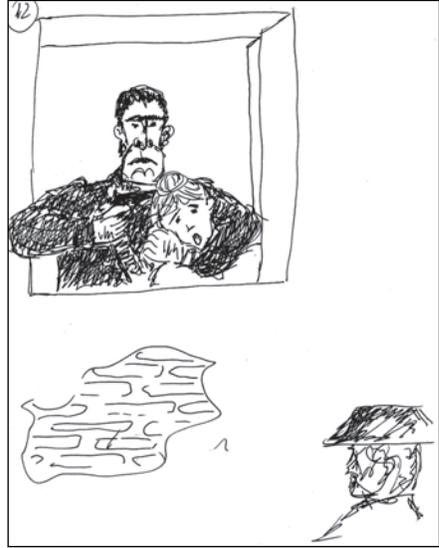
9. Eran los de su "partía" el Espaila primero, otros dos de Contador, y el Jibao y el Veneno.



10. Y en el cortijo Lorrán que está muy cerca de Oria, aconteció una refriega según nos cuenta la historia.



11. Fue un quince de septiembre del año cuarenta y uno, cuando hizo el Carbonero un secuestro inoportuno.



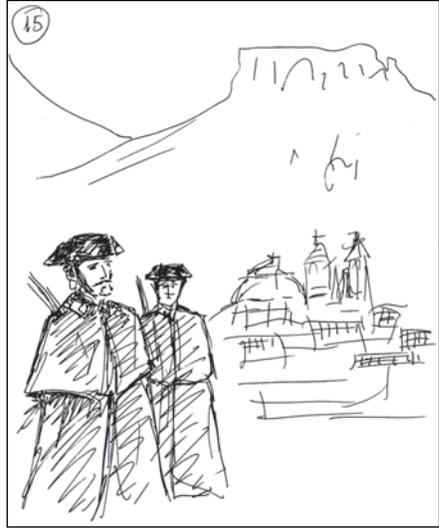
12. Enterados los civiles, rodearon la cabaña, pero el Carbonero puso rehenes en las ventanas.



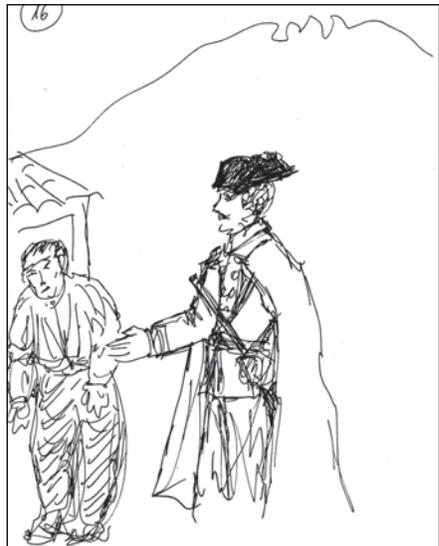
13. La guardia había *infiltrao* uno suyo en la *partía*, que soltó a los parapetos y dio muerte al Espaila.



14. Murió un guardia civil, el Jibao y el Veneno, pero mientras lo buscaban, se les fugó el Carbonero.



15. La guardia empezó a buscar a todos los confidentes, desde las ramblas de Albox a las sierras de los Vélez.



16. Y detuvo campesinos, requisó ropa y dinero, escopetas y comida que fueron del Carbonero.



17. Buscaron informadores y fueron cerrando el cerco, el último fue un pastor que contó su paradero.



18. Aquel siete de noviembre lo vieron con una moza, en una rambla de Cúllar, cueva de los Masegosa.



19. Allí pronto lo cercaron y el fugitivo abrió fuego, pero por la chimenea una bomba echaron dentro.



20. Y aquí empieza la leyenda de Antonio, el Carbonero, cuyo cuerpo ya sin vida, fue paseado por los pueblos.

EL DÍA DE LOS ENAMORADOS

“Tú vas andando, tranquilamente, sin mirar, ni a la derecha, ni a la izquierda, y de pronto... ves unos lindos ojos... y el corazón se te acelera y sientes que vas flotando... y lo mejor es que puede pasarle a todo el mundo. A ti, a ti, incluso a ti”

El señor Búho (Bambi)

ESQUEMA DE LA OBRA

ACTO I	La tarde anterior en un bancos
Escena	Personajes
E 1 A la hora de comer	Cristina
E2 Aburridos	Rafa Carlos Emilio Esteban
E2 El chisme	Carlos Santiago Jeny Mensajeras 1-3 Noelia Cristina María
E 3 Pelando la pava	Cristina María Peligros Pink Floyd Charlatán Carlos y Jeny
E4 La parejita	Noelia Santiago
E5 Cae la tarde	Santiago Emilio

ACTO II	Por la mañana en el instituto
Escena	Personajes
E1 De gimnasia	Santi Carlos Esteban Emilio María Ana Noelia Rafa
E2 Clase de lengua	Alumnos/as Seño Lengua Cristina
E3 Entre clases	Alumnos/as Pink Floyd Peligros Charlatán
E4 Clase de francés	Alumnos/as Pr. Francés
E5 Llegan los mensajes	Alumnos/as Mensajeras Mensajero
E6 Tras las flores	Alumnos/as Pr. Francés
E7 Recreo	Alumnos/as Chulos Jeni
E8 El interrogatorio	Jefa est Director María Esteban Peligros Charlatán Noelia Santiago Pink Floyd
E9 Me muero por conocerte	Noelia Santiago

ACTO I

ESCENA 1. A la hora de comer

Sin abrir el telón sale Cristina, ella es feliz y presumida, lleva un espejito en una mano y un móvil en la otra. Se mira al espejo y recita con voz masculina.

CRISTINA (*Poético*): “¿Qué resplandor se abre paso a través de aquella ventana? ¡Oh, es mi amor! ¡Oh, si ella lo supiera!...
1

Cambia de lado y con su voz recita:

O Romeo, Romeo! wherefore art thou Romeo?
Deny thy father and refuse thy name;
Or, if thou wilt not, be but sworn my love,
And I'll no longer be a Capulet.²

Suena su móvil y contesta.

María, tía...estoy atacá. Mañana San Valentín y por la tarde es el *casting* para el teatro de Romeo y Julieta... ¿Tú crees que me van a elegir? Es el sueño de mi vida... Ser famosa, salir en la tele y tirarme el día tumbada en el sofá... ¡Qué guay! Es mi gran oportunidad... no sé chica... Oye tú crees que vendrá el Pink Floyd a verme... ¿Por qué no?... Esta tarde se lo voy a decir... Y tú, ten cuidado con el Peligros... que ese no se lo piensa mucho... aunque yo creo que en la clase hay otro al que le gustas... Venga, María... Tía, que no te lo voy a decir... Santi no. Yo creo que a Santi le *mola* Noelia... ¿Que no? Que te lo digo yo... Y si no, espérate a mañana cuando lleguen los claveles... ya verás... pues claro. ¿No estás nerviosa?... Yo ya tengo preparada la ropa

¹ *Romeo y Julieta* de William Shakespeare (traducción al castellano)

² *Romeo y Julieta* de William Shakespeare (en inglés)

que me voy a poner... estuve ayer con mi hermana de compras, ya te digo. ¿Y a que no sabes a quien vi? A Noelia no, esa solo compra en los mercadillos... Chica, pues al Pink Floyd... Oye ¿tú no lo ves muy despistado últimamente?... No sé, no sé...

— **VOZ DEL PADRE:** Cristina, a comer.

— **CRISTINA:** Venga, María, hasta luego, que ya me están llamando para comer... luego nos vemos... ¿Dónde? Pues donde siempre, en la placeta de Santa Ana.

ESCENA 2. Los aburridos

Se abre el telón. Una plaza, al fondo se ven edificios o el mar o un monumento (al gusto del decorador). En primer plano un banco y una papelería.

Rafa está sentado en el banco al revés, con la cabeza hacia abajo y Carlos escuchando una canción con los auriculares puestos, mientras lee un prospecto sentado sobre el respaldo del banco. Rafa le habla pero el otro no se entera. Rafa se da la vuelta y le da en el hombro un golpe para que lo escuche, Carlos se quita los cascos.

RAFA: Vamos a tu casa... Carlos, vamos a tu casa.

CARLOS: No.

RAFA: Andaaa...

CARLOS: Que no...

RAFA: Y jugamos a la play...

CARLOS: Que no, que están mis viejos viendo la tele.

RAFA: Joer, siempre igual... pues esto es un aburrimiento. Y ¿por qué les gustan las novelas?

CARLOS: Yo que sé, están esperando a que la fea se convierta en guapa. (*Señalándole el reloj*) Mira, te apuesto la redacción de mañana a que en menos de veinte segundos pasa por aquí Emilio.

RAFA: Claro, eso es muy fácil... todos los días pasa a clases de inglés...

CARLOS: ¿Te lo apuestas?

RAFA: *(Que se levanta y mira para el fondo de la calle)* Venga, cuenta..

CARLOS: Uno, dos, tres... *(cuando va por dieciocho aparece Emilio con la guitarra a la espalda)*

CARLOS: ¡Toma!

RAFA: Hala, ya te podías haber pasado por la calle de abajo.

EMILIO *(ensimismado):* Tú mídete, si sé más que él... Tú mídete, si sé más que él.

CARLOS *(hablando con Rafa):* ¿Y a este qué le pasa?

EMILIO: Repetir conmigo: Tú mídete, si sé más que él.

CARLOS Y RAFA: Tú mídete, si sé más que él.

EMILIO: Tú mídete

CARLOS Y RAFA: Si sé más que él. *(siguen el juego)*

EMILIO: Tú mídete

CARLOS Y RAFA: Si sé más que él.

RAFA: ¿Y eso qué es?

EMILIO *(como en secreto):* Las monosílabas con tilde diacrítica.

CARLOS: Ah, claro... ¿No te quedas?

EMILIO: No puedo, tengo clase de ajedrez y luego de guitarra...

RAFA: ¿Pues no era de inglés?

EMILIO: Eso es los martes y los jueves: inglés, balonmano y piscina. Mi madre me dijo que la piscina lo último porque así no tengo que ducharme del balonmano.

RAFA: Eso está bien pensado...

CARLOS: Tú con tal de no ducharte.

EMILIO: ¿Y vosotros qué hacéis?

RAFA: *Pos na...* aquí, echando la tarde...

CARLOS: Viendo los monumentos...

RAFA: Eso, y haciendo tiempo a ver si viene Esteban y nos echamos un partidillo.

EMILIO: Pues yo me voy, que llego tarde, adiós.

Los otros ni le contestan. Rafa se sube en el respaldo del banco a hacer equilibrios.

CARLOS: Oye, ¿tú sabes eso de la diacrítica?

RAFA: Yo no. Eso son paranoias... Ojalá existiera Doraemon...

Ese no para y encima lo aprueba todo ¿A ti cuántas te han quedado?

CARLOS: Una.

RAFA: Como a mí.

CARLOS: Sí, hombre, ¿como a ti?

RAFA: Una... una he aprobado. La reli...

CARLOS: Pues si tu madre te mete en alternativa haces el pleno.

RAFA: Tío, ojalá existiera Doraemon y me hiciera todos los días la tarea...

CARLOS: Claro o el genio de la coca cola y que todas las tías se enamorasen de mí.

Cruza en ese momento Jeny y los dos se quedan mirando. Ella se va.

RAFA: Anda que la Jeny...

CARLOS: Perico, cállate.

RAFA: Si te gusta, ahora no te hagas el duro... que en cuanto te dice dos cosas nos dejas a todos *tiraos* ... Y Esteban va detrás de María...

CARLOS: Anda ya, si María está con el Peligros.

RAFA: ¿Con el Peligros? Ya le gustaría al Peligros. Lo que pasa es que como María es amiga de Cristina, y Cristina está tonteando con el Pink Floyd, y el Pink Floyd es amigo del Peligros, pues el Peligros se cree que se va a llevar a María.

CARLOS: ¡Qué bien te explicas!

Llega Esteban.

ESTEBAN: Venga, vamos... Que a las seis tengo que estar en el puerto con mi padre.

CARLOS: Espera, hombre, no corras... que me han dicho que le has mandado un mensaje a María para mañana.

ESTEBAN: Yo sí, quita.

RAFA: ¿Ahora no me digas que no?

ESTEBAN: Pero tú para qué le dices *na...*

RAFA: Se me ha escapao...

ESTEBAN: Vale, sí, le he mandado un mensaje. ¿Pasa algo o es que no podemos ser amigos?

RAFA Y CARLOS: ¿Si, amigos?

ESTEBAN: A que *sus* doy... Como que tú no le has mandado mensajes a Cristina.

RAFA: Hombre, claro.

Los otros se le quedan mirando.

ESTEBAN: Anda, vamos. *Salen los tres.*

ESCENA 3 .El rumor

Entra Santi y Carlos se vuelve.

CARLOS (*a Santi*): Santi, ¿has visto a la nueva?

SANTI: Hace tiempo que no he vuelto a verla y solo sé que se llama Noelia.

CARLOS: Bueno, tío, no te ralles, ¿Sabes que Esteban le ha pedido salir a María?

SANTI: ¿Qué dices? ¿De verdad?

CARLOS (*Hace el gesto del juramento*). De verdad. (*Y se va al tiempo que entra por el otro lado Jeny. Santi la llama*). Jeny, Ven acá p'acá.

JENY: ¿Qué pasa?

SANTI: Que Esteban le ha dicho...

Empieza una música y una serie de personajes van intercambiando el secreto, conforme lo cuentan salen de escena... El secreto llega a Noelia que se lo cuenta a Cristina, y ésta sorprendida se sienta en el banco cuando aparece por fin María.

ESCENA 4 . Pelando la pava

CRISTINA: María, qué callado te lo tenías... María

MARÍA: Callado, ¿el qué?

CRISTINA: Sí, sí, ahora no te hagas la *despistá*...

MARÍA: *Despistá*, ¿de qué?

CRISTINA: Pues de qué va a ser... Como se entere el Peligros...

MARÍA: ¿Pero de qué se entere de qué?

CRISTINA: De qué, de qué, dice...

MARÍA: ¿Pero me quieres decir de una vez de qué?

CRISTINA: Pues de qué va a ser, tía...de lo tuyo con Esteban.

MARÍA: ¿Con quién?

CRISTINA: Es—te—ban, he dicho.

MARÍA: ¿Y yo qué tengo que ver con ese crío?

CRISTINA: Tú sabrás, que eres la que llevas un mes saliendo con él.

MARÍA: ¿Un mes?

CRISTINA: Bueno, dos semanas me ha dicho Noelia.

MARÍA: ¿Y esa qué sabe?

CRISTINA: ¿Tú sabrás?

MARÍA: ¿Que yo sabré? Eso es mentira... si yo con Esteban nunca hablo.

CRISTINA: ¿Mentira? Pregúntaselo, si está ahí en la rotonda...
(*se levanta*) ¡Noelia! ¡Noelia, ven!

Aparece Noelia, Cristina tan feliz se sienta otra vez en el banco, María la espera en jarras.

MARÍA: Tía, ¿qué vas diciendo por ahí?

NOELIA: ¿Yo? Nada, lo mismo que me han dicho.

MARÍA: ¿y quién te lo ha dicho?

NOELIA: No te lo voy a decir... ¿A ti qué te importa?

MARÍA: Pero que es mentira, que yo no estoy saliendo con nadie.

CRISTINA: ¿Con el Peligros tampoco?

MARÍA: Más quisiera ese...

CRISTINA: ¡Uy como se entere del rumor!

MARÍA: ¿Qué dices?

CRISTINA: Va a ser para él un golpe insoportable.

En ese momento se escucha el ruido de una moto, un frenazo y un golpe contra algo. Aparece el Peligros por el aire y cayendo de espaldas al suelo.

PELIGROS: ¡Ay! La madre que parió a la curva... *Se levanta del suelo. Y se aproxima cojeando a María* ¡Qué, nena! ¿No será verdad lo que he *sentío* por ahí?

CRISTINA: Será lo que he escuchado.

PELIGROS: Me es inverosímil, *usea*, que es lo mismo... Y tú cállate, *inútila*...

CRISTINA: Será inútil. O también te es inverosímil.

MARÍA: ¿De qué te has enterado?

PELIGROS: De que llevas dos meses saliendo con otro, que no soy yo.

MARÍA: A lo mejor...

PELIGROS: ¿Cómo que a lo mejor...?

MARÍA: ¿Quién sabe?

CRISTINA: Y esa moto ¿de quién era?

PELIGROS: Es del Pink Floyd.

CRISTINA: Era, porque te la has cargado... Así que prepárate...

PELIGROS: No fastidies.

Y sale de escena a ver qué le ha pasado a la moto. Entra otra vez cayendo al suelo por el empujón que le ha dado el Pink Floyd, que entra con el Charlatán.

PINK FLOYD: ¿Estás tonto? Para eso te dejo yo la moto... Ya me la estás arreglando.

Cruza delante de Cristina, a la que casi ignora y se queda mirando a Noelia que asiste a toda la escena desde la esquina del escenario.

CRISTINA: ¡Yuju Carlos! Es que no me ves... Claro, los nervios...

Se sienta junto a Cristina, apartando a María.

PINK FLOYD: Hola Cristina, ¿quién es tu amiga?

CRISTINA: ¡Ah! Noelia es una compañera de mi clase... Viene de no sé qué país... ha llegado hace poco... Mañana por la tarde en el auditorio voy al casting de Romeo y Julieta ¿Vendrás a verme?

PINK FLOYD: Por supuesto Julieta, perdona, Cristina.

CRISTINA: Da igual, Romeo, puedes llamarme Julieta.

Comienza una música mientras habla Cristina con El Pink Floyd, ella tan dicharachera, él mirando de vez en cuando a Noelia. María rechazando continuamente al pesado de El Peligros. El Charlatán callado y de plantón, Noelia al fondo saca su móvil y habla con alguien. Cruzan por el fondo de la escena Jeny y detrás de ella, disimulando pasa Carlos. Puede cruzar un personaje desconocido vestido de Harry Potter, con su varita, sus gafas y su gorro de brujo. Después se van todos; ellos por el lado que han entrado, ellas por el otro, excepto Noelia que se sienta en el banco. El Pink Floyd mientras sale se le queda mirando.

ESCENA 5. La parejita

Entra Santi que observa a los que se acaban de marchar.

SANTI: ¿Ya se han ido esos?

NOELIA: Sí, y yo ya mismo me tengo que ir... Tengo que terminar la tarea.

SANTI: Vaya rollo. A mí la redacción no me sale.

NOELIA: A mí tampoco.

SANTI: Anda ya, no estuvo chula la que escribiste de tu país.

NOELIA: ¿Chula? Pero si solo contaba miserias y el trabajo que le costó a mi familia venirse aquí.

SANTI: Pues por eso estaba chula. Otros nada más que cuentan cosas fantásticas, que parecen todos el Harry Potter...

NOELIA: Claro, es que allí la aventura es vivir día a día. Yo creo que la vida real es más interesante, solo es cuestión de fijarse en las cosas que pasan y hablar con sinceridad.

SANTI: Eso voy a hacer yo...

NOELIA: Y mañana, ¿qué? ¿Te van a regalar algún clavel?

SANTI (nervioso): ¿A quién? ¿A mí? No creo.

NOELIA: Y tú ¿vas a regalar alguno?

SANTI: Si yo no tengo un duro. No me dan ni para pipas, la mar va cada día peor, con tanta porquería que le sueltan... Como no pille alguna flor de un jardín.

NOELIA: Yo tampoco tengo dinero... y en cuanto Cristina empieza con las marcas y los modelitos me pongo de mala leche... Y mañana estará preparando la colección de claveles...

SANTI: ¿Pero algún clavel pillarás?

NOELIA: Sí, de un admirador secreto que tengo por ahí.

SANTI: ¿Sí?

NOELIA: Pero no se lo digas a nadie. Como mañana me manden flores me muero de vergüenza. Lo paso fatal. ¿Oye ¿tú conoces al Pink Floyd?

SANTI: Sí, ¿por qué?

NOELIA: Porque estaba esta tarde muy amable...aunque es un poco chulo.

SANTI: No si ese y el Peligros siempre son muy amables con las chicas. Sobre todo con las que son más pequeñas que ellos. Pregúntale a Cristina.

NOELIA (irónica) : Sí, a Cristina...Me voy que se me hace tarde. Adiós.

SANTI: Hasta mañana.

Se va Noelia.

ESCENA 6. Cae la tarde

Santi se queda en el banco callado pensando. De pronto pasa Emilio que regresa de clase.

EMILIO: Tú mídete, si sé más que él... Tú mídete, si sé más que él...

SANTI: Hombre, Emilio ¿adónde vas?

EMILIO: A mi casa, que llego tarde a guitarra. ¿Te vienes p'allá?

SANTI: Pues sí... ¿Has hecho la redacción?

EMILIO: Sí, en versos octosílabos.

SANTI. Tío, qué máquina... Oye, ¿a que no sabes una cosa?

EMILIO: ¿Qué?

SANTI: Pero no se lo digas a nadie.

EMILIO: ¿El qué?

SANTI: Que Esteban lleva saliendo más de tres meses con María.

EMILIO: ¿Sí?

SANTI: Te lo prometo.

Se van los dos.

ACTO II

Por la mañana en el instituto. Una clase de nueve alumnos. Los asientos están todos al fondo y la pizarra en medio, a la derecha la mesa del profesor.

En los fondos a izquierda y derecha hay dos puertas. En la pared, carteles con corazoncitos y uno que pone: "Ni prohibido, ni por favor, ni se ruega, aquí no se fuma y punto". Mapas y un perchero, en la pizarra hay un corazón traspasado con una flecha y un poema que dice:

*"Si tú fueras arroz,
y yo fuera la leche,
menudo arroz con leche
haríamos los dos"*

Distribución de la clase

Rafa	Esteban	Carlos	Santi	Emilio
María	Cristina	Noelia	Ana	Profesora

ESCENA 1. Regreso del gimnasio

Suena el timbre y a continuación una canción. Vienen de educación física y Santi llega el primero y le deja a Noelia una margarita bajo su mesa. Llega Carlos con los auriculares puestos, escuchando la canción que se está oyendo. Santi se sienta rápido en su sitio disimulando. El otro a lo suyo. Detrás llegan Esteban y Emilio empujándose. Esteban escribe con la tiza en la pizarra: “Pedro y ya beremos”. Intentan decirle algo a Carlos y se notan los gestos pero la música impide que los entienda. Cuando se quita los auriculares:

ESTEBAN: Tío, que no te enteras. ¿Que si has hecho lo de lengua?

CARLOS: ¿El qué?

ESTEBAN: La redacción.

CARLOS: Ah sí... pero no estaba inspirado. ¿Y vosotros?

EMILIO: Pues claro.

ESTEBAN: Pues claro que no. Yo no tengo ganas de rallarme la cabeza... Y tú estás tonto, mira que traerte la camiseta roja.

SANTI: ¿Es que no sabes que día es hoy?

CARLOS: Y yo que sé.

SANTI: Pos San Valentín.

CARLOS: ¿San Quién?

Llega María y detrás Noelia. Ellos se les quedan mirando embobados.

ESTEBAN: ¡Santa Catalina!

MARÍA: Esteban, ¿qué? Te regalo unas gafas.

ESTEBAN: ¿Qué?

MARÍA: Que se te van los ojos... ¿Ya podías hoy regalarme algo?

ESTEBAN: Yo, sí, quita.

CARLOS, SANTI Y EMILIO: ¡Anda, Esteban!

MARÍA: Y no llevas nada rojo.

ESTEBAN: ¿Yo? ¿Quéé diiices?

CARLOS: Los calzoncillos.

ESTEBAN: ¿Quéé diiices? Anda, cállate.

Llega Ana.

MARÍA(a Ana): ¿Tú tampoco te pones nada rojo?

ANA: Yo paso de esas tonterías.

MARÍA: Pues yo no, ¿y tú Noelia?

NOELIA: Yo, ya veremos...

MARÍA: Ya veremos cuantas flores nos mandan los de cuarto ¿no?

NOELIA: Ya veremos.

MARÍA: Jo, qué raspa de tías... A ver si viene Cristina... Esa hoy lleva rojo hasta el móvil.

NOELIA: ¿Por qué no ha venido a educación física?

ANA: ¿Hoy?, ¿ella?, ¿educación física? En este día...No te queda ná...

MARÍA: Anda, mira, ¿qué pasa? A ver si se lo cuento a mi amiga.

ANA: Chivata de mierda...

MARÍA: Uy nena que mal te has levantado hoy.

Suena el segundo timbre.

NOELIA: Vale, vale... que va a venir la maestra.

Todos se sientan. Aparece Rafa. Viene reventado del gimnasio. Al verlo los compañeros que se han sentado, se vuelven a poner de pie.

RAFA: No puedo más, y eso que es segunda hora...

ESTEBAN: ¡Ay Rafa, qué malo es madrugar!

RAFA: Estoy reventado... Tengo la leche aquí...

SANTI: Venga Rafa, rápido, que vas a llegar después de la maestra.

RAFA: No puedo... Tengo un dolor en la columna vertical.

CARLOS: Anda, Rafa, apuesta por una vida sana...

ESTEBAN: Y tómate un Red Bull, que te da alas...
CARLOS: O Lanjarón que es agua de alta montaña...
RAFA: Ya vale... estáis todo el día enganchados a la tele.
ESTEBAN: ¡Tío, vas de rojo!
RAFA: ¿Y qué quieres si no tengo otro chándal?
ESTEBAN: ¿Quéé diiices? Ya verás la que te van a liar.
RAFA: A mí me da igual.
LOS TRES: ¿Quéé diiices? Sí sí, igual.

ESCENA 2. Clase de lengua

Entra la Profesora de lengua y los alumnos se sientan.

SEÑO: Buenos días.

Permanece de pie junto a su mesa y va buscando de la cartera el bolígrafo, el libro y el cuaderno de notas.

SEÑO: Queridos alumnos y queridas alumnas ¿habéis hecho la redacción?

RAFA: Yo, yo...

ANA: Yo la quiero leer.

NOELIA: Por fa, a mí.

EMILIO: Yo primero, yo primero

SEÑO: Tranquilos y tranquilas, que hay tiempo para todos...

TODOS: Y para todas.

SEÑO: A ver empieza tú, Rafa.

RAFA: No, que me da vergüenza.

LOS DE ANTES: Yo, yo, yo...

SEÑO: Rafa, que la leas.

RAFA: Bueno, pero no *sus* riáis. (*Le da la risa*) Todos los días pierdo un bic, y ya se me han gastado las dos bolsas de bolis bic cristal que me compró mi madre en el Eroski, pero como

son tan baratos esta tarde, antes de que me diga: “¿Qué haces con los bolis, es que te los comes?”, me compro otra bolsa de diez, que me cuesta dos euros y mi madre no se entera de que pierdo los bolis a punta pala.

Llega Cristina, todo fashion, de rojo impecable y con las gafas de sol con corazoncitos..

CRISTINA: ¿Se puede?

SEÑO: No lo sé, llegas un poco tarde.

CRISTINA: Es que he ido con mi madre al odontólogo, o sea, al dentista.

ANA: Sí, ¿al dentista?

CRISTINA: Sí, al dentista. *(y le enseña los dientes sonriente y despectiva)* Mire señor el P10 del médico... *(Se lo entrega y se sienta, siempre lo hace desfilando)*

SEÑO: Vale, vale, pasa. Y callaos de una vez. *(CRISTINA se sienta, ante la mirada de los demás)* A ver por donde íbamos... Ah sí, Esteban, te ha tocado.

ESTEBAN: No, yo no... que no sé ...

SEÑO: Venga, que la leas.

ESTEBAN: Que no, que no me ha salido bien.

SEÑO: Tú léela y ya te diré yo si te ha salido bien.

ESTEBAN: Es que ... no la he hecho.

SEÑO: ¿Cómo?

ESTEBAN: Que se me olvidó, y sólo apunté los ejercicios de la página 90.

SEÑO: Bueno, pues lee esos.

ESTEBAN: Es que tampoco los he hecho.

SEÑO: ¿Y eso?

ESTEBAN: *(Pausa)* Es que no tenía mucha gana.

SEÑO: Como siempre.

ESTEBAN: Pues más o menos.

SEÑO: A ver, Cristina, sorpréndenos...

CRISTINA *(Se levanta ella muy fashion, se eleva las gafas de sol y):* Eso era una vez un bic cristal que se enamoró de una pilot,

pero como eran de clases sociales diferentes su amor resultaba imposible. Se veían por la noche a escondidas en la montaña de los folios, y se escribían interminables cartas de amor. Los padres de la pillot quisieron casarla con el Paper Mate, que bombeaba la tinta y escribía para arriba, pero ella amaba a aquel bic cristal con capucha azul. Un día viendo que la pillot no acudía a la cita, la buscó en su estuche, pero el estuche estaba lleno de la tinta derramada por ella, que murió de amor junto a su amado. (Continuará).

SEÑO: ¿Y por qué murió?

CRISTINA: No sé... Eso cuando escriba la continuación.

MARÍA: Porque su amor era imposible.

RAFA: O porque era tonta... A las tontas le molan los macarras de 4°. Contra más macarra, más le mola.

CRISTINA: Tú sí que eres tonto, hombre bala...

ESTEBAN: A lo mejor se reventó, los pilot siempre se revientan

CARLOS: Eso es verdad, a Santi se le reventó uno en la silla. Fue a sentarse y ¡paf! Todo el culo manchado.

SANTI: Anda, Carlos, métete en tus cosas.

RAFA: Se ha puesto *colorao*. ¡eh! Se ha puesto *colorao*.

SANTI: A ver si vas a pillar.

ESTEBAN: ¡Pelea, pelea!

SEÑO: ¡Que os calléis! A ver Emilio, ¿tú que has puesto?

Emilio se levanta, y todo retórico empieza a recitar un poema.

EMILIO: Rojo, negro, azul y verde,
y cubierto de cristal,
que al escribir tinta pierde
y es muy raro de gastar.

Si buscas en los cajones
te los puedes encontrar.
Jirafas, pollos, ratones...
con bic puedes dibujar.

Estoy en papelerías,
pinto en todos los colores,
hace tiempo que existía,
soy uno de los mejores.

CRISTINA: Mándaselo a los de la tele, a lo mejor hacen un anuncio.

RAFA: Y te haces famoso.

ESTEBAN: Eso, y luego sales en el Pasapalabra.

MARÍA: O en el Tomate.

SEÑO: Vale, ¿es que tenéis que comentarlo todo? (*hacen todos un gesto que sí con la cabeza*) A ver, Ana.

ANA: No, usted se lo lleva y lo lee en su casa. Yo delante de estos no lo leo.

SEÑO: Quieres leerlo de una vez.

ANA: Que no, que me da corte.

SEÑO: A ver la siguiente...

ANA: No, no seño, que lo leo, venga... por fi, que sí, que lo leo.

SEÑO: No, ya no.

ANA: Ande, por fa...

SEÑO: A ver, el siguiente o la siguiente, Noelia.

Se levanta y suspira.

NOELIA: Bueno... Un día en el colegio mi maestro me dijo que ya escribía bien y que podía utilizar el bolígrafo y los cuadernos de cuadros. Desde entonces me acompaña el bic cristal. Es resistente y ligero, con él he escrito redacciones como esta. Y aunque después han llegado otras marcas más sofisticados, yo siempre le seré fiel al bic cristal, porque nunca me ha dejado abandonada en los exámenes. FIN.

SEÑO: Muy bien.

CARLOS: (*despectivo*) Muy bien, muy bien.

SEÑO: ¿Qué dices, Carlos?

CARLOS: Nada.

SEÑO: ¿Nada? Bueno, nos vas a leer ahora tu redacción... Pero, hombre, todavía no has abierto la mochila... Venga, que no tengo todo el día.

CARLOS: (*Abre la mochila, busca su libreta, se levanta sin ganas*) Me gusta el bic cristal, porque dentro de él caben las chuletas y porque si le quito la punta se convierte en una cerbatana para poder tirarle papeles a Cristina. FIN.

CRISTINA: Señor, ¿ha visto lo que ha escrito?

SEÑO: Sí, lo he oído. Y me parece bastante sincero.

RAFA: ¿Y eso qué es?

CARLOS: Que digo las cosas como las pienso, ¿verdad, señor?

MARÍA: ¿Tú? Si eres más mentiroso...

SEÑO: Venga, María, te ha tocado.

MARÍA: No señor, no puedo. Es que me he dejado la libreta en mi casa.

SEÑO: ¿Y eso?

MARÍA: Pues, como es San Valentín, pensé que no había que traer los libros.

SEÑO: Ya, ya, ¿pero lo tienes hecho?

MARÍA: Por supuesto...

SEÑO: Vives muy lejos...

CARLOS: No, ahí enfrente, si se levanta cuando suena el timbre.

MARÍA: Cállate, gracioso.

SEÑO: Pues acércate a tu casa y te los traes.

CRISTINA: ¿La puedo acompañar?

MARÍA: Es que en mi casa no hay nadie.

SEÑO: Déjame el móvil, que vamos a llamar a tu madre.

MARÍA: No llevo.

CARLOS: Como no vas a llevar, si la vida es móvil.

MARÍA: Cállate gracioso.

SEÑO: Ya, ya. Dame el estuche.

MARÍA: Es que está prohibido usarlo. Parece mentira que sea usted la maestra y no lo sepa.

SEÑO: Es impresionante tu sinceridad... en fin dejémoslo... Hoy por ser el día de las enamoradas y de los enamorados vamos a hacer unos ejercicios de repaso.

TODOS: ¿Qué? Hoy no, seño, que es fiesta.

SEÑO: Sí, sí, fiesta, a ver copiad todos y todas las preguntas. Y la tiza ¿pero es que nunca hay tiza?

ESTEBAN: Yo voy a por una

CARLOS: Por fa, yo, yo, yo..

CRISTINA: No, voy yo...

RAFA: Tú no, que eres más lenta que el caballo del malo.

CRISTINA: Habló quien pudo ¿Y tú qué? Que te vas a la cantina a comprarte chuches.

SEÑO: Da igual. Seguro que hay alguna por el suelo... y si no copiad:

1. Monosílabas con tilde diacrítica.

Gestos de los alumnos, unos se alegran de la pregunta, otros se quejan. Surgen las típicas preguntas de que repita o de que no corra dictando.

2. Personajes de La Celestina.

3. Lee el diálogo de El perro del hortelano de la página 90.

RAFA: ¿El perro de quién?

CARLOS: De tu hermano

SEÑO (enfadada): ¡Del hortelano!

Música de fondo, bajan las luces y se les ve a los alumnos trabajando en silencio, y aparecen unas voces en off de los alumnos revelando sus pensamientos, mientras trabajan.

RAFA: ¡Qué hambre tengo! ¿Hará hoy mi madre lentejas?

EMILIO: Tú mídete, si sé más que él.

CARLOS: Como era la cancioncilla... Tú súbete, se me ha olvidado el pincel... No, me creo que no.

ESTEBAN: ¡Como yo pille al que se ha inventado lo de María! ¿lba es con b o con v?

MARÍA: ¿A ver si pilló a Esteban a solas y hablamos! Que vengan ya las mensajeras...

ANA: Que no vengan las mensajeras...

CARLOS (*cantando*): "Tú suéltate..." No, así no era. Tú, cántame... y a la sombra de los pinos".

SANTI: ¿Habrá visto Noelia la flor debajo de su mesa? Creo que no la va a ver.

EMILIO (*seguro*): Celestina, Calisto, Melibea, Pármeno y Sempronio.

CARLOS (*dubitativo*): Celestina, Romeo, Julieta, Frodo y ¿cómo se llamaba el otro esclavo?

CRISTINA: Oh, Romeo, Romeo, ¿por qué eres tú Romeo? Esta tarde la clavo... Aunque el Pink Floyd ayer estaba muy despistado.

RAFA: ¿Le habrá echado mi madre tomate al bocadillo...?

ANA: Bueno, mejor, óptimo ¿Y si alguien me manda un clavel?

SEÑO: Estarán todavía las rebajas... (*Se pasea por el fondo de la clase*)

ANA: Malo, peor, pésimo... ¿Quién se va a fijar en mí?

CARLOS: Ya podía sentarse... así no hay forma de copiarse de nadie.

ESTEBAN: ¿Calisto es con s o con x?

Santi y Noelia dejan los folios y abren el libro.

NOELIA: ¿Qué he de hacer?

SANTI: ¿Lloras?

NOELIA: No, que me ha caído algo en los ojos.

SANTI: ¿Habrá sido

amor?
NOELIA: Sí debe de ser,
pero mucho antes cayó
y ahora salir querría.

SANTI: Yo me voy, señora mía,
yo me voy, el alma no.³

CARLOS : Rima y todo, ¿esto será un rap?

CRISTINA: Que poesía más bonita, la voy a apuntar en mi carpeta.

ESTEBAN: ¿Melibea es con b o con v?

SEÑO: Qué a gusto cuando están callados y calladas.

RAFA (mirando el reloj): A ver si suena ya el timbre.

NOELIA: ¿Lloras?

SANTI: No, que me ha caído
algo, como a ti, en los ojos.

NOELIA: ¿Habrán sido mis enojos?

SANTI: Eso debe de haber sido.⁴

Suena el timbre. La profesora se va y ellos se levantan tranquilamente poniéndose en grupos.

³ Acto III de *El perro del hortelano* de Lope de Vega

⁴ Acto III de *El perro del hortelano* de Lope de Vega

ESCENA 3. Entre clases

Santi se acerca a Noelia, María habla con Cristina, el resto al fondo forman un corro..

SANTI: Me ha gustado mucho tu redacción.

NOELIA: Con el trabajo que me ha costado leerla delante de la clase.

SANTI: ¿Por qué?

NOELIA: ¿Por qué? Porque os reís de todo el mundo.

SANTI: A lo mejor no... nadie se ha reído.

NOELIA: ¡Anda ya!

SANTI: Oye, que la mía también es seria.

NOELIA: A ver

Se acerca a su mesa para leerla, él coge el cuaderno y no deja que ella se lo quite, en este juego llegan los chulitos de 4º: Pink Floyd, Peligros y Charlatán. El Peligros se mete en medio, empuja a Santi y Noelia se aparta de la escena.

PELIGROS: Bueno, ¿esto que es...? Que corra el aire... Mira el chaval. Que eres muy chico...

El Pink Floyd controla que el Peligros hable con Noelia y se acerca a Cristina.

PINK FLOYD: Qué Cristina, que fashion vienes hoy (*tocando el jersey*) ¡Qué suave!

CRISTINA: Con Norit, que es para prendas finas y delicadas...
ji, ji, ji, ji.

PINK FLOYD: ¿Han llegado ya las mensajeras?

MARÍA: Tú estás tonto, ¿cómo van a llegar si no tenemos flores?

PINK FLOYD: No te me pongas estupenda...

MARÍA: Yo me pongo como me da la gana

PINK FLOYD: Que no me vaciles, tía...

MARÍA: Olvídame...

El Peligros se acerca a Noelia.

PELIGROS: Tienes un admirador secreto... En el recreo nos vemos detrás de la canasta... Adiós, Noelia...

NOELIA (*inquieta*): Adiós.

Se van los chulos.

MARÍA: Míralo, qué morro tiene... ahora tonteando con la pava esa...

CRISTINA: Qué pronto te ha olvidado... Pero así es el amor.

MARÍA: ¿El amor? Ese tío va a su bola... pues el Pink Floyd a ti te mola...

CRISTINA: ¿A mí? Que les den a los dos...

MARÍA: ¿Sí, sí? A que sí...

CRISTINA: Claro, tiene moto.

CARLOS: Como dejas que te empujen los mierdas estos...

SANTI. Sí, métete tú con ellos...

RAFA: Yo, cojo y los machaco... ¿Y a ti qué te pasa con Noelia? (*señalando hacia ella*)

SANTI: A mí, nada...

ESTEBAN: ¿Sí, sí? (*le hacen gestos de tirarle flechas y de los latidos del corazón*)

SANTI (*empujándole*): Tío, déjame en paz.

NOELIA (a ANA): Tía, qué lío...

ANA: ¿Por qué?

NOELIA: Porque el otro día recibí una carta de un admirador secreto... Y ahora El Pink Floyd me viene con lo mismo...

ANA: ¿Y qué te decía?

NOELIA: (*riéndose*) Que quería ser mi caballero andante. (*las dos se ríen*).

ANA: ¿Y qué vas a hacer?

NOELIA: Y yo qué sé... pero paso de acercarme a la canasta... ¿Has visto cómo tratan a María?

ANA: ¿Y si te manda flores?

NOELIA: ¡Qué agobio! No tenía que haber venido hoy a clase...

ANA: Ni yo...

NOELIA: ¿Por qué?

ANA: Porque no me gusta el rollo de los claveles, ni de la ropa, ni de las notitas...

CARLOS: Y tú, ya podías haber defendido a María...

ESTEBAN: ¿Yo? ¿Por qué? ¿Estáis tontos, o que leche os pasa hoy?

CARLOS: Otro que se mosquea.

ESCENA 4. Clase de francés

Suena el timbre.

RAFA: Ya viene el maestro, ¡eeehh!

TODOS: ¡eeehhh!

Se van sentando. Llega el profesor de francés.

PROFE: *Bonjour.*

TODOS: *Bonjour.*

PROFE: *Comment ça va?*

ALGUNOS: *Bien.*

PROFE: *Bien seulement?*

DOS: *Non, très bien...*

PROFE: *Estás muy callado, Rafa ¿Por qué no contestas?*

RAFA: *Porque a mí no me va tres bien.*

PROFE: *En français s'il vous plait?*

RAFA: *(haciendo esfuerzos) Pourquoi... a moi... fatal... Me duele ici. (señalándose la espalda).*

PROFE(irónico): *Oh tu è malade?*

RAFA: Pos va a ser que.. *oui*.

PROFE (a Carlos). *E toi?*

CARLOS ¿etuá qué?... Ah... *Oui,oui,oui... je suis también malade*. Me duele la tête.

RAFA: ja, ja,já...Será les tetes.

PROFE: Que *est ceque se la tete*. Venga Esteban, dínoslo... ¿Lo sabes?

ESTEBAN: Pues claro que lo sé, es que estoy pensando...

PROFE: ¿Lo sabes o no lo sabes?

ESTEBAN: ¿Qué si lo sé? Claro que lo sé... Anda, Emilio, díselo tú...

PROFE: Anda Emilio déjalo.

ESCENA 5. Mensajes de amor

Tocan a la puerta los mensajeros del amor. Entran. Van vestidas de angelitos de Cupido, con alas y una peluca rizada. Uno de ellos lleva una guitarra.

MENSAJERA 1: Buenos días, feliz San Valentín, somos las mensajeras del amor.

TODOS: Oh lalá...

CRISTINA: Oh l'amour, l'amour.

MENSAJERA 2: Y venimos a traeros mensajes con flores...

TODOS: A mí primero, a mí primero.

MENSAJERA 1. Tranquilos que hay muchos... A ver, empezamos.... ¡Esta!

MENSAJERA 2: Porque tiene una piscina esta flor para Cristina.

Cristina se levanta, desfila y recoge su clavel.

MENSAJERA 1: Te mando cuatro claveles,
y aunque me quede en la ruina,

siempre te querré Cristina
cuando me haces los deberes.

(M13) *Más emocionada aún vuelve a levantarse y recoge los claveles.*

CARLOS: Ya empezamos.

MENSAJERA 2: De Rafa para Cristina:
*Por una mirada un mundo,
por una sonrisa un cielo,
por un beso, yo no sé
que te diera por un beso.⁵*

Se lo llevan a su mesa.

TODOS: Oohh!

ESTEBAN: ¿Y eso lo has escrito tú solo?

RAFA: *Pos claro, tío... ¿Quién si no?*

ESTEBAN: *Pos lo has clavao...*

RAFA: Es que yo cuando me pongo... Lo que pasa es que no quiero.

CARLOS: El caso es que a mí me suena... eso es de algún anuncio.

RAFA: Sí, hombre.

MENSAJERA 1: Este clavel se lo llevan a mi compañero Esteban

Se levanta Carlos.

CARLOS: Yo, yo, Esteban soy yo... muchas gracias.

Esteban lo sienta.

ESTEBAN: Anda, estate quieto... a mí me respetas, que tienes mucho morro.

Se acerca eufórico, saludando a la clase.

⁵ Rima XXIII de Gustavo Adolfo Bécquer

MENSAJERA 2: Para María:
En Esteban—co hay
uno que será tu amigo,
estoy colado por ti.
Y quien soy, ya te lo he dicho.

ESTEBAN (A Carlos): ¿A que no sabes de quién es?

RAFA: No, qué va.

Se levanta María, mirando a Esteban.

MENSAJERA 1: Oh, mi Cristina hermosa,
tú eres una rosa,
y yo soy un capullo,
pero siempre seré tuyo.

Se lo llevan a su mesa.

CARLOS: Buenooo, nena, deja un poco *pa* los demás.

CRISTINA: Es que es mi día.

MENSAJERA 2: A ver otro.
No puedo darle un pastel,
porque mi abuela está mala,
le regalo este clavel
a Rafa, el hombre bala.

RAFA (mientras se levanta hacia el clavel): Cerdos, traidores
habéis sido vosotros. Anda Carlos no te rías...

MENSAJERA 1: Estos claveles son para darlos,
al pichurri de mi Carlos.
De tu Jeni

CARLOS: ¿*Pa* mí, señorita? Ay la Jenifer qué detalle más
bonico ha tenio... En cuantico la vea le pido otra vez de salir...

Se levanta para cogerlo.

ESTEBAN: Anda, Pichurri...

CARLOS: *Sus queréis callar... No habréis sido vosotros, ¿eh?*

RAFA: Que no hombre, que no.

MENSAJERA 2: Venga que ya estamos acabando.

Mi reina de la gomina,
mi princesa del recreo,
cuando pasas me mareo,
con tu perfume, Cristina.

Se vuelve a levantar, regodeándose delante de Noelia y Ana

ANA (a Noelia): Pero esta tía ¿por qué se los lleva todos?

CRISTINA: ¿Por qué? Porque yo lo valgo.

MENSAJERA 1: El último (*lo enseña para darle emoción, y saca de la bolsa un ramo de rosas*)

Para ti son doce rosas,
como los meses del año,
del Pink Floyd pa Noelia,
por sus ojitos castaños.

Cristina se queda planchada, la clase admirada y Noelia avergonzada se levanta y recoge el ramo.

MENSAJERA 2: Hasta el año que viene... volveremos con más flechas.

MENSAJERA 1: No olvidéis que el amor es ciego

El Mensajero choca al salir con la puerta.

ESCENA 6. Tras las flores

La clase sigue con el murmullo después de la entrega de claveles. Todos se acercan a leer los mensajes enviados.

PROFE: Silencio. Nous allons écouter une chanson d'amour.

RAFA: ¿De quién?

CARLOS: D'amour.

RAFA: Ah bueno, pero yo no lo conozco...

Música de una canción francesa. Todos los alumnos guardan silencio, miran sus regalos y están ausentes pensando:

EMILIO (*enfadado*): Vaya mierda. Y ahora esta canción.

ANA (*triste*): Nadie se ha acordado de mí, vaya rollo.

CRISTINA (*enfadadísima*): Qué rollazo. Cuando pille al Pink Floyd se va a enterar. Que se cree ese que las mujeres somos llaveros.

CARLOS (*alucinando*): Qué guay.

RAFA (*a lo suyo, mirando el papel*): ¿De quién será la letra?

MARÍA (*pensativa y contenta*): Anda que Esteban ha disimulado mucho. ¿Cómo me quito de en medio al pesado del Peligros?

ESTEBAN (*mirando a María*): Se me habrá notado mucho.

RAFA (*con gesto de hambre*): Fromage, petit pois, paté...

ANA (*agobiada*): Creo que me duele la cabeza... me voy a tener que ir a mi casa... o a tomarme una manzanilla.

SANTI (*preocupado*): Qué fuerte lo del Pink Floyd, y mi flor ni la ha visto.

NOELIA (*preocupada*): ¿Y ahora que hago yo con las rosas?

CRISTINA (*envidiosa*): ¿Qué hará la pava esta con las rosas? Oh Romeo, Romeo, que te den, Romeo.

CARLOS (*trasroscado*): Oh Jeny, *c'est tres joli* je te quiero *beaucoup*.

EMILIO (*mira el reloj*): Ya podían llevar a Raúl a la selección...
A ver si suena de una vez el timbre.

Suena el timbre y se va el profe de francés.

PROFE: *Au revoir.*

ESCENA 7. Recreo

Se levantan como unos energúmenos y empiezan a sacar sus bocadillos. Rafa saca una baguette, envuelta en papel aluminio y un zumo del litro.

RAFA: Mira, como Juan Palomo, mi madre me lo hace y yo me lo como.

Carlos se pone los cascos y desfilan los chicos al ritmo de la música. SANTI se va con los otros, pero mirando a Noelia.

MARÍA: Tía, ¿vamos a ver cuántos se han llevado Isa y Andrea?

CRISTINA: Que más da, si da lo mismo.

MARÍA: Sí, lo mismo... pues el año pasado bien que fuimos a contar quién había ganado... Claro como este año no has llegado a la docena.

CRISTINA: Anda, cállate... vámonos de aquí un rato. (*le empuja para salir*)

Ana y Noelia se quedan en sus asientos hablando. Vuelve Santi, detrás Emilio, Rafa y Esteban. Se van acercando a la ventana...

Aparecen el Peligros y el Charlatán. Los otros empiezan a cantar por lo bajo: Los animales de dos en dos, ua, ua...

PELIGROS: ¿Eso por quién va?...

Los otros silban haciéndose los disimulados. El Peligros se acerca a Noelia.

PELIGROS: ¿Qué, Noelia, te vienes? El Pink Floyd quiere hablar contigo...

NOELIA: No puedo, estoy con Ana, y tengo que terminar la tarea.

PELIGROS: Pero si no se puede estar en la clase.

SANTI: Hoy sí, está lloviendo y ha dicho el director que nos podemos quedar aquí.

PELIGROS: ¿Y a ti quién te ha dado vela en este entierro, niñato...? (*Se callan y el Peligros envalentonado se acerca a ellos*). Sí, mejor estáis callados, los pequeñines calladitos... que ahora volvemos... Y tú dame el bocadillo que tengo hambre.

Pero Rafa, al que solo le queda un trozo, se lo mete entero en la boca. Entonces, le quita el zumo a Esteban.

ESTEBAN: Los pequeñines calladitos... No es tonto ni ná...

EMILIO: Tonto, no... Es el lameculos del Pink Floyd... que es peor.

ESTEBAN: Se cree que así va a pillar algo.

RAFA: ¿No estuvo con María?

ESTEBAN: ¿Quién ese? Anda cambia de conversación.

RAFA: (*tras un breve silencio*) Que día más malo hace hoy...

EMILIO: Con lo bueno que lo hacía ayer...

RAFA: Como dice mi abuelo, febrerillo el loco.

EMILIO: ¿Y eso qué quiere decir?

RAFA: Yo que sé... Refranes de mi abuelo...

ESTEBAN: Anda callaos, que parecéis el tío del tiempo.

Pasa corriendo Jeni y detrás Carlos.

CARLOS: Anda, Jeny, ven aquí... dame un besito. (*Salen por la otra puerta*)

RAFA: *(Mirando por la ventana):* Mira, mira, mira esa... Nena, que te mojas...

Esteban le tira el papel del bocadillo y todos se agachan. Emilio saca una maquinita y se pone a jugar, los otros lo ven jugar y hacen comentarios del tipo:

RAFA: Tío, pero salta,

ESTEBAN: ¿Es que no has visto al marciano?

SANTI: Hala, ya te han matao... déjame a mí.

EMILIO: Una leche que es mía.

RAFA: Pos como te pille el director te quedas sin ella.

Pasan corriendo otra vez Jeni y Carlos.

CARLOS: Anda Jeny, no seas mala, párate que así no te voy a pillar nunca. *(a los otros)* ¿Qué hacéis?

ESTEBAN: Pos ya ves...

CARLOS *(Se para y se olvida de Jeni):* Anda, déjame que me eche una partida.

EMILIO: Otro, que no. *(Se pelean por la maquinita)* Tú no ibas detrás de la Jeni... pues sigue...

Llegan los chulos, miran despectivamente a los de la maquinita, estos tararean silbando el anuncio. El Pink Floyd se acerca a Noelia.

PINK FLOYD: Hola, Noelia...

NOELIA: Hola...

PINK FLOYD: No me vas a decir nada...

NOELIA: Gracias.

PINK FLOYD: Gracias, ya está... te compro una docena de rosas y tú: ¡gracias!

NOELIA: ¿Qué quieres que te diga?

PINK FLOYD: No sé... que te han gustado...

NOELIA: Ya, pero como casi no te conozco...

PELIGROS: Al Pink Floyd, que no lo conoces, si en el *insti* todos lo conocen...

PINK FLOYD: ¿Cómo que Pink Floyd? ¿Qué confianzas son esas? Alex me llamo... y me están sobrando tus comentarios... así que pírate. (*El Charlatán hace el amago de decir algo*)... Y tú ¿por qué no te callas? que ya me duele la cabeza de escucharte...

PELIGROS: Vale, vale... (*Se aparta*)

PINK FLOYD: Bueno, Noelia, que si quieres quedar para la tarde y te doy una vuelta en mi moto...

NOELIA: No, gracias.

PINK FLOYD: Pero cómo que no. Anda, dime que sí.

NOELIA: Pues mira, va a ser que no.

PINK FLOYD: ¿Por qué?

NOELIA: Porque no me apetece. A ver si te crees que por comprar una docena de rosas me estás comprando a mí. Te las puedes llevar si quieres, a mí no me hacen falta.

PINK FLOYD: Qué flamenca, ¿no?

NOELIA: Es que a mí no me van tus chulerías.

PINK FLOYD: Me estás llamando chulo, niñata. (*la coge del brazo*) Ándate con ojo... Conmigo ándate con ojo...

NOELIA: Suéltame...

Se acerca Santi.

SANTI: Suéltala... Pagarás por ello.

ESTEBAN, CARLOS, EMILIO Y RAFA: Pagarás, pagarás...

PINK FLOYD: ¿Qué dices? Niñato.

SANTI: Que la sueltes...

PINK FLOYD: Sí, la voy a soltar ¿Tú quién te crees que eres?

Música de "Piratas del Caribe" y la escena se desarrolla a cámara lenta. Los compañeros retroceden. El Pink Floyd y el

Charlatán se abalanza sobre Santi, mientras el Peligros no deja que nadie se acerque. Empieza la pelea.

LOS CHICOS: Pelea, pelea...

MARÍA: Es que vais a dejar que le peguen. ¡Separadlos!

Viendo que ninguno hace nada. María se mete en medio para separarlos, y Esteban le ayuda. Los demás, como siempre, miran.

ESCENA 8. El interrogatorio

Tremendo barullo cuando aparece la jefa de estudios y el director. Cesa la música de piratas del Caribe y empieza una guitarra flamenca. Los alumnos se les quedan mirando y al verse sorprendidos empiezan a disimular como si estuvieran de broma.

J. ESTUDIOS: ¡Cuán gritan estos malditos!⁶

Alto, parad la pelea,
y todo el que jalea
pagará caros sus gritos.

Se detiene la pelea. El ramo de rosas queda en el suelo entre las dos sillas de en medio.

DIRECTOR: Venga al patio todo el mundo,
los peleantes a esa esquina.

Salen los demás.

J. ESTUDIOS: Esperad en el pasillo,

⁶ Inicio del *Don Juan Tenorio* de José Zorrilla

y entrad cuando yo os lo diga.
Venga, venga, desfilando.
Tú, quédate ahí María.

María se sienta y el director de pie la interroga.

DIRECTOR: Mariquilla, Mariquilla,
tú nunca me mentirías,
pues el día que naciste
la luna estaba crecida,
y la mar estaba en calma,
no me mientas, hija mía,
pues como vea que mientes
limpias el patio tres días.⁷

MARÍA: Como le podría mentir,
¿Decir yo alguna mentira?

DIRECTOR: Pues cuéntame qué ha pasado,
¿por qué hay tanta algarabía?

MARÍA: Porque el Santi y el Pink Floyd
van detrás de cierta niña,
y ella le dijo al Pink Floyd
que en su moto no subía,
y el Pink Floyd se mosqueó.

¡Cómo se mosquearía
que la agarró por un brazo!

Y el Santi la defendía:
— Suéltala. — Que no la suelto,
y así comenzó la riña.

DIRECTOR: Muy bien, que pase el siguiente.

J. ESTUDIOS: Que pase su amigo Esteban.

Entra Esteban

ESTEBAN: Buenas tardes, ya me llevan

⁷ Variación irónica sobre el romance fronterizo de Abenámar (siglo XV)

igual que a un delincuente.

DIRECTOR: ¿Tú, surgiste de repente
o estabas en la pelea?

MARÍA: No, él no tenía ni idea
de la que se iba a montar,
solo entró por separar
y evitar la patulea.

ESTEBAN: Muchas gracias...

MARÍA: No hay de qué.

DIRECTOR: Salid y que entre Francisco.

Salen confidentes dándose empujoncitos y entra el Peligros mirándolos retador.

J. ESTUDIOS: Tú siempre montando el circo.

PELIGROS: ¿Yo?

DIRECTOR: ¿Qué ha pasado?

PELIGROS: No sé.

DIRECTOR: Bien, te lo preguntaré
por segunda vez, contesta.

PELIGROS: Es que no tengo respuesta.

J. ESTUDIOS: ¿Tú qué sabes?

PELIGROS: Yo que sé.

El Santi que me ha insultado,
y le he pegado de broma,
lo que pasa es que se lo toma
a mal y se ha mosqueado.

DIRECTOR: Tus ojos me están mintiendo,
porque tus ojos no dicen
lo que tú me estás diciendo.⁸

PELIGROS: Yo nunca le mentaría,
que la última vez que lo hice
me expulsaron cuatro días.

⁸ Copla de José Bergamín

J. ESTUDIOS: Que pase tu amigo Juan
y que nos dé la respuesta. *Entra el Charlatán*

PELIGROS: No saben que el Charlatán
nunca sabe ni contesta. *Sale y lo saluda.*

DIRECTOR: Juan, siéntate por favor.
Y cuéntenos qué ha pasado.

El Charlatán pone cara de circunstancia pero no abre la boca.

¿Por qué sigues tan callado?

Sigue sin hablar.

¿Estás mudo...? Sal.

CHARLATÁN: Adiós. *Sale.*

Los otros se quedan mirándose sorprendidos.

DIRECTOR: Tú escuchas lo que yo escucho.
Este me toma el pelo.

JEFA DE ESTUDIOS: Mucho.

DIRECTOR: En fin, que pase Noelia

JEFA DE EST: Pasa, no te pongas seria.

Entra Noelia.

DIRECTOR: A ver, jovencita, dime,
¿quién te agredió esta mañana,
quién te defendió, sin miedo,
y quién terció en la batalla?

NOELIA: El Pink Floyd me agredió,
Santi que me soltara,
le dijo, y lo acorralaron
el Pink Floyd con su banda,
María, Esteban y yo
dimos la señal de alarma,
mas nadie nos ayudó,
que todos se despistaban.

DIRECTOR: Vale, ya puedes salir,
llama a los dos que nos faltan.

Noelia se cruza al salir con los otros dos. El Pink Floyd la mira retador, Santi confidente. Se sientan cada uno a un lado del escenario, en el centro queda el director y la jefa de estudios que acompaña a los alumnos.

DIRECTOR: ¿De qué curso eres? Habla alto.

PINK FLOYD: De cuarto.

DIRECTOR: ¿Y este tu compañero?

SANTI: De tercero.

DIRECTOR: ¿Vosotros dos sois amigos?

LOS DOS: ¡Enemigos!

DIRECTOR: Escuchad bien lo que os digo:

no me van los alborotos,
ni las luchas, ni las motos.

Veamos si os castigo.

A ti te llaman Pink Floyd,
pero Alejandro te llamas,
¿no es cierto?

PINK FLOYD: Pues sí, señor.

J. ESTUDIOS : Y en el recreo esta mañana
amenazaste a Noelia,
y después ya con tu banda
le has pegado a este joven.

PINK FLOYD: ¿Yo? Pero si no he hecho nada.

No sé que le habrán contado,
está usted equivocada.

SANTI: ¿A quién quieres engañar
cuando dices que es mentira
lo que sabes que es verdad?⁹

DIRECTOR: ¡Ole! Apunta esa copla que es buena (*a la jefa de estudios*)

Y ahora Alejandro habla.

⁹ Copla popular de José Bergamín

Cuéntanos lo que ha pasado,
es tu turno de palabra.

El Pink Floyd se mueve y contesta a ritmo de rap.

PINK FLOYD: Doce rosas le compré
a Noelia, y Santiago
quiso hacerme algún estrago.
Cuando la felicité,
me insultó, no sé por qué,
y quiso después pegarme,
dije no vayas a darme,
pero él no me hizo ni caso,
me dijo que era un payaso
y yo preferí callarme.

Pero por allí pasaron
algunos de mis amigos,
y se pusieron conmigo,
y unos golpes se escaparon.
Los más fuertes los soltaron
los amigos de ese crío.

SANTI: Oye, sin ofender, tío.

PINK FLOYD: Lo ve como no me deja,
y por mucho que se queja
no llegó la sangre al río.

DIRECTOR: Mejor tú a mí no me hables,
que las palabras que dices
todas se las lleva el aire.¹⁰

El director se acerca a ambos

Bien, pues ya hemos terminado.

*Les hace un gesto para que se levanten y les echa el
hombro.*

¹⁰ Copla popular de José Bergamín.

Y en día tan especial
juntitos vais a limpiar
el patio de lado a lado.
Y así habláis los dos
y aclaráis estos asuntos,
os pasáis la tarde juntos
sin peleas, y el amor
que lo elija Noelia,
pues no se puede obligar
nunca al corazón a amar.
Que esto no es una tragedia.

Salen todos.

ESCENA 9. Me muero por conocerte

Se escucha la canción "Me muero por conocerte" de Alex Ubago. Cuando la clase está vacía, regresa Noelia para recoger sus cosas, apenas ha cogido el ramo de rosas, decide acercarse a la mesa de Santi, abre su cuaderno, que lo había dejado sobre la mesa, y lee su redacción:

SANTI (*voz en off*): Tengo un bic guardado en mi mesita de noche. Está casi gastado, tiene mordida la parte de atrás. Parece un bolígrafo más, pero no lo es. Con él escribí una carta secreta a la chica que me gusta. Está en mi clase y no se deja llevar por los chulos de 4º, ni por sus motos... Le dije que me gustaría ser su caballero andante, pero creo que no llego ni a Sancho Panza.

El día de los enamorados le dejaré una margarita bajo su mesa. Aunque no sé si servirá para algo.

Ella cierra el cuaderno, lo deja con cuidado y mira bajo su mesa. Encuentra la margarita. Entonces, coge el ramo de rosas y se lo deja a Santi encima de su mesa, junto a la redacción. Sale y,

apenas lo ha hecho, entra Santi por la otra puerta, aún condolido de la pelea y se sorprende al ver el ramo en su mesa, observa que la margarita ya no está bajo la mesa de Noelia y entonces coge el ramo y sale tras ella.

FIN

AGRADECIMIENTOS A LA OBRA “EL DÍA DE LOS ENAMORADOS”

Dicen mis alumnos que no soy de fiar, que voy por ahí robándoles frases. Es verdad, esta comedia nace a base de observación y de robos. De observar durante bastantes años la rara enfermedad de amor que padecen los alumnos conforme se acerca el día 14 de febrero. Ese día las dosis de despiste se multiplican y vagan por las aulas pendientes de las miradas, de los mensajes y de los claveles. Hacen metáforas de forma improvisada, después de llevar un curso entero sin comprenderlas y por un día les gusta la poesía.

Quería agradecer a todas las víctimas a las que he robado alguna frase o algún poema su inesperada colaboración. A Miguel Ángel García Morales (4º ESO, 2005—6), su frase: “¡Qué dices!” y sus agudos comentarios. A Juan Manuel Crespillo (de la misma clase), su redacción sobre la historia de amor entre el bic y la pillot. A Carolina Gómez (1º ESO, 2005—06) el romance sobre el bic. A Gregorio Utrilla (4º ESO, 2006—07) la caracterización del personaje de Carlos. Y a tantos alumnos del IES Sabinar que han intentado engañarme cuando no traían hecha la tarea, su ingenio y su agudeza para salir de la situación. Han sido aportaciones extraordinarias. Y especialmente a los alumnos de Medios de Comunicación del curso (2007—08) que le han dado vida a los personajes.

DIDASCALIA es un libro de poesía y teatro para jóvenes, que nace de la relación directa con los alumnos. Poemas que cuentan historias de la vida del aula, recrean cuentos de nuestra tradición literaria, se acercan a los romances de ciego o transmiten partidos de fútbol. Y una comedia, “El día de los enamorados”, que presenta las historias cotidianas de amor y amistad de unos jóvenes en ese extraño día, tan propicio para los claveles y los poemas, y tan nefasto para dar clase. La poesía y el teatro, relegados en la mayoría de las editoriales a un segundo plano frente a la no

Diego Reche nació en Vélez Rubio en 1967, es profesor de literatura en Roquetas de Mar, donde, además, coordina la actividad “El poeta y los jóvenes”, encuentros de poetas con alumnos de distintos centros de secundaria.

Ha publicado los libros de poesía “Entregado a las palabras” (Roquetas 2003), “El autobús de septiembre” (Revista velezana 2004) y “Ojos para las nubes” (premio Villa de Aledo 2008). El libro de teatro “La fuente de la novia” (Diputación de Almería 2007) y el de literatura infantil “El cuento de la vieja” (Museo Comarcal Velezano 2007)

Primer premio del X certamen de relatos breves de Ideal (Granada 2005)



Instituto de Estudios Almerienses

ISBN 978-84-8266-436-8



9 788482 664361